



[www.loqueleo.com/pr](http://www.loqueleo.com/pr)

© De esta edición:

2018, Ediciones Santillana, Inc.

Avda. Roosevelt 1506

Guaynabo, Puerto Rico 00968

ISBN: 978-1-61875-803-3

Primera edición: agosto 2018

Impreso en San Juan, Puerto Rico

Directora de la colección: Yamilet Soto Colom

Coordinadora editorial: María E. Villanueva Torres

Editora: Dra. Sylma García González

Correctora: Patria B. Rivera Reyes

Dirección de arte: Cristino D. Correa Sierra

Proyecto Gráfico: Elsa L. Santiago Díaz

Ilustración de cubierta: Ricardo E. Martínez Camacho

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la Editorial.

# **Amapola y las aventuras en el jardín**

Yshamarie de Jesús Pérez

Ilustraciones de Ricardo E. Martínez Camacho

loqueleq



Amapola es una niña muy vivaracha que ama las flores y la lectura. Le gusta cobijarse en la sombra del árbol de ceiba que hay en el patio de su casa a leer todas las tardes. Su fruta favorita es la guayaba, y le encanta el aguacate en el almuerzo, con arroz blanco y habichuelas guisadas. Lo más que disfruta de estar en el jardín es escuchar las historias de la Abuela, con quien vive desde pequeña. Mientras saborea una guayaba, se deja acariciar por la voz de la otra, a quien le fascina contarle los chismes que escucha de las flores al regarlas. A veces, la Abuela se le acerca

corriendo emocionada, casi siempre cuando la niña está absorta en la lectura de algún libro, a contarle las noticias florales:

—Escucha lo que se comenta en el parterre, Amapola. Miramelinda se ha enamorado de un rayo de sol.

6 La niña la mira con ojos saltarines y contesta:

—¿Cómo así, abuela?

— Sí. ¿Sabes que las flores necesitan luz para crecer? Es por eso que Miramelinda se ha enamorado del rayo de sol mañanero. Espera con ansias verlo en la mañana después de que cante Pancho, el gallo turuleco.

Fue así como Amapola supo que todas las mañanas, cuando escucha cantar a Pancho, el gallo turuleco, ya es la hora del encuentro entre el rayo de sol mañanero y las miramelindas del jardín.



